

FACSIMIL

Del bicho al hecho

por Teresa Duran

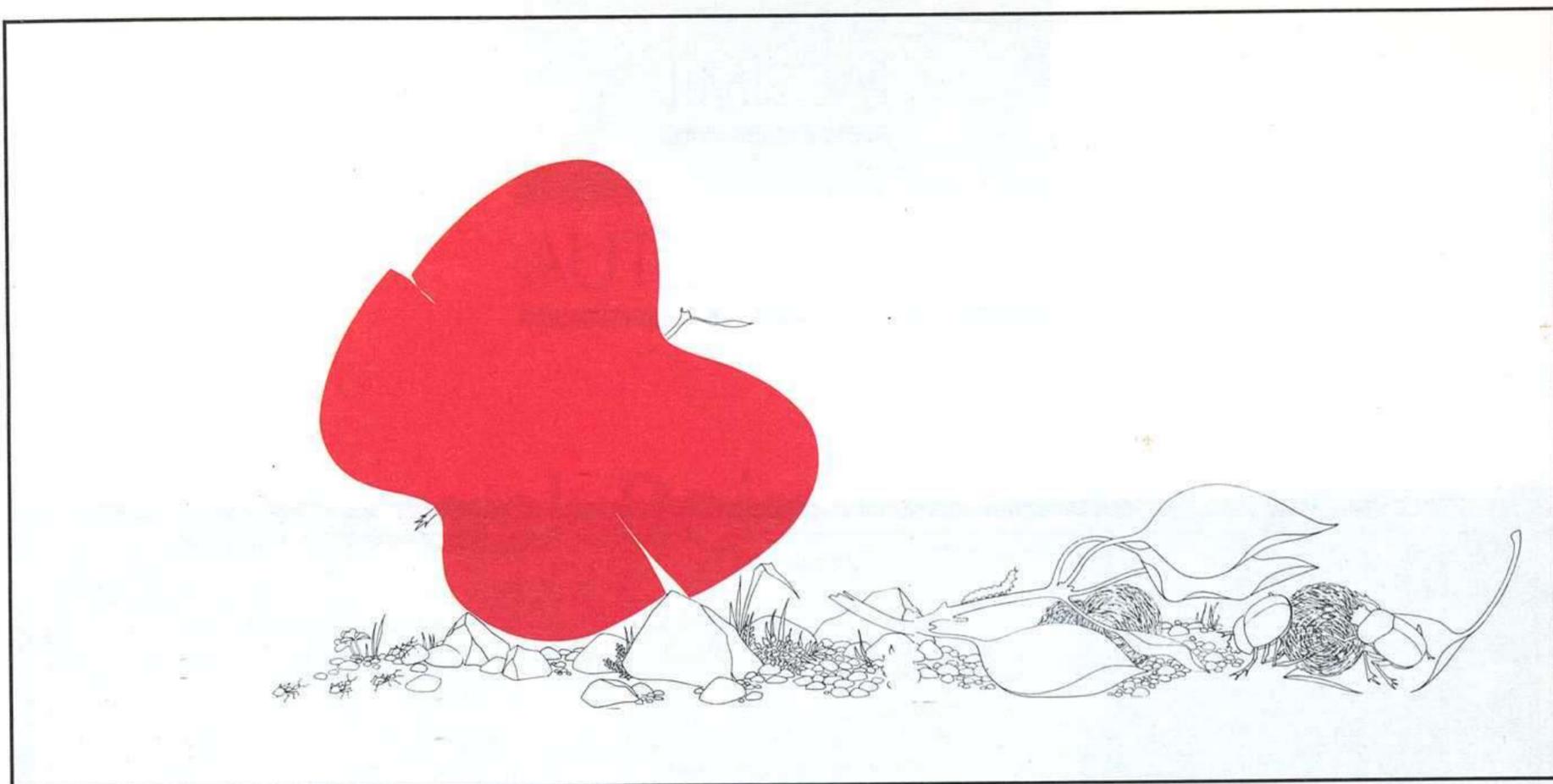


1 KITAGAWA UTAMARO (1753). A PICTURE BOOK OF SELECTED INSECTS. EDO. TOKYO, 1806.

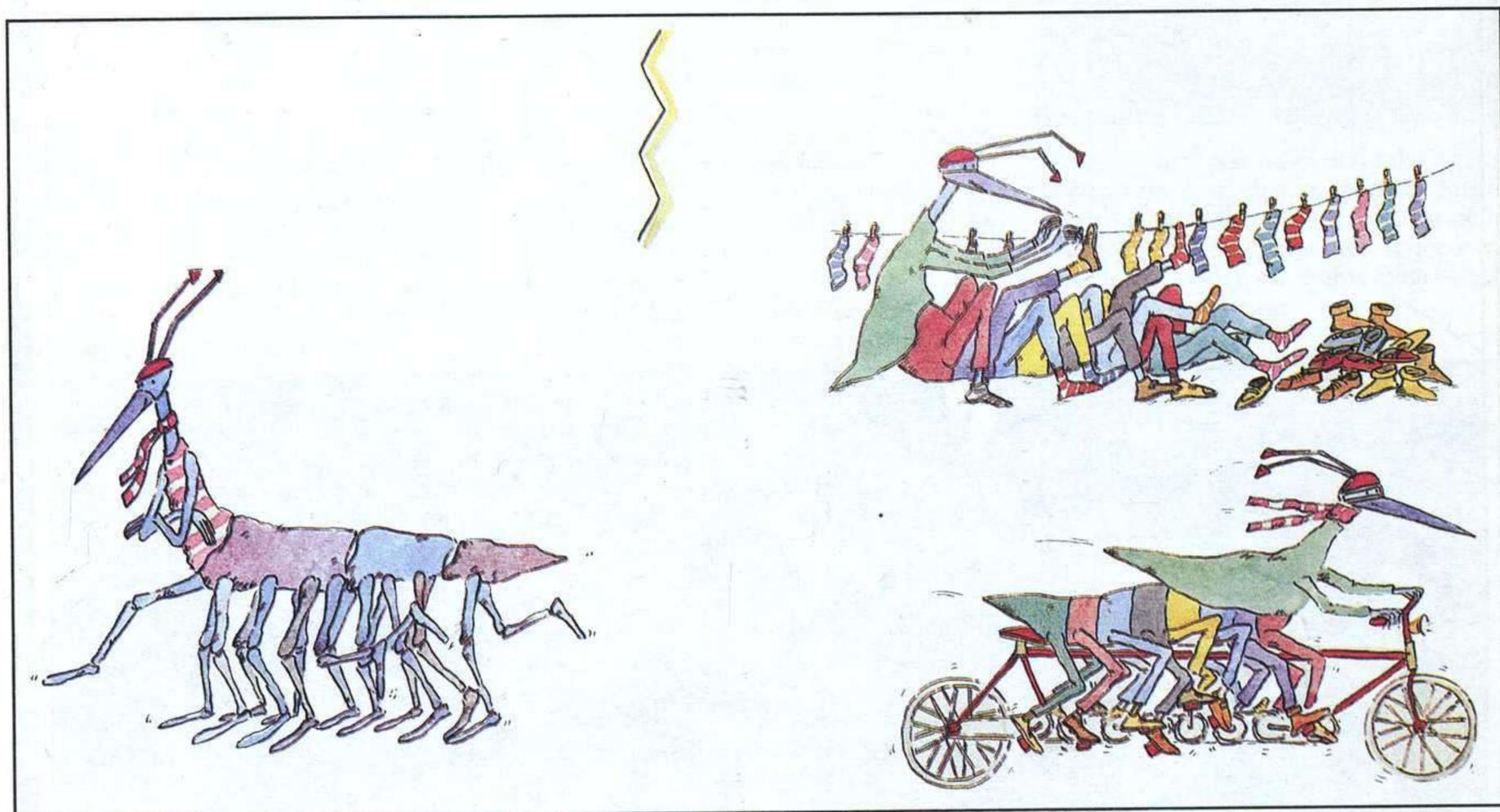
Tratemos hoy de lo más bajo y lo más pisado. De lo más pequeño. De lo más bicho. ¡Hay tantos bichos y bichejos por ese ancho mundo! Podemos es-

tar seguros que a lo largo de la historia del libro ilustrado ya han salido dibujados todos los mamíferos. No ocurre lo mismo con los insectos. Y sin embargo no puede negárseles su vis-

tosidad, su gran carga gráfica y plástica. Algunos menudean en el libro infantil, como las hormigas o las abejas. Otros carecen totalmente de protagonismo. Pero todos ellos resul-



2 IELA MARI (1967). IL PALLONCINO ROSSO. EMME. BERGAMO, 1967.



3 MARTA BALAGUER (1985). LLIBRE DE VOLICS, LAQUIDAMBRES I ALTRES ESPÈCIES. DESTINO. BARCELONA, 1986.

tan gratificantes para el ilustrador.

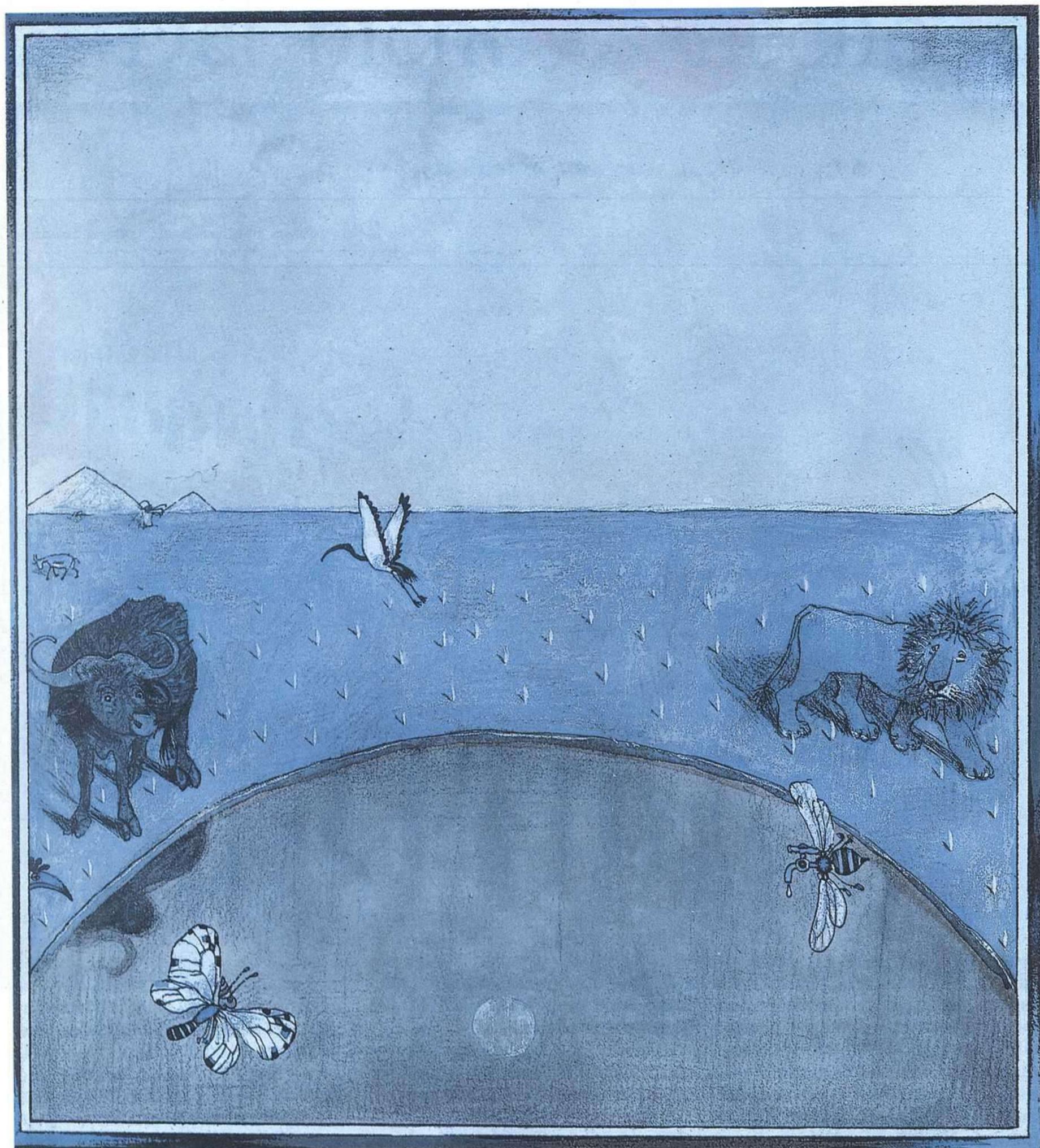
Sin embargo, si hoy ofrecemos a nuestros lectores pocas imágenes, es para que nuestros queridos bichos no resulten demasiado empequeñecidos por la forzosa reducción del «Facsimil». Creemos que con cuatro muestras podemos dar un repaso suficiente, ya que no exhaustivo, al modo de tratar los bichos que tienen los ilustradores. No hay que olvidar que a ellos, de pequeños, también alguien les llamó «bicho».

El agudo sentido de la observación de Utamaro (1) convierte el dibujo documental en una obra con grandes dosis líricas, aunque el más estricto realismo en la proporción y en el trazo domine esta página.

También realista, pero con una clara opción por la línea clara, resulta ser este impecable dibujo de Iela Mari (2) que en el original resulta fiel hasta en el tamaño de las hormigas y los escarabajos.

Pero los insectos no sólo admiten

el tratamiento documental. Su extraño aspecto sugiere mil fantasías que llevan al audaz ilustrador a plasmar en los bichos referentes satíricos. Así lo vemos en los *mil peus* de Marta Balaguer (3) o en los innominados pero mordaces insectos de Jesús Gabán (4) en un libro, *La sequía*, del que sólo ofrecemos una página pero que está repleto de bichejos voladores a cual más magnífico, y que demuestran, realmente, que *small is beautiful*.



4 JESÚS GABÁN (1988). LA SEQUÍA. JÚCAR. GIJÓN, 1988.